

ISSN1852 – 4915.

AMTI



COLECCIÓN OBRAS

CENTRO DE INVESTIGACIONES PRECOLOMBINAS

HÉCTOR WILFREDO SUÁREZ GARCÍA



AVTI

Colección Obras está dedicada a ofrecer catálogos de arte andino – amazónico de todas las épocas. Las reúne por la generosa donación de sus imágenes digitales por los artistas. Promueve el conocimiento y la apreciación estética de las mismas así como su profundo sentido cultural latinoamericano.

En este catálogo se presentan obras del artista peruano (piurano) Héctor Wilfredo Suárez García.

**Héctor Wilfredo Suárez García. Obras. Buenos Aires 2022,
21,59 x 27,91, Pp. 26. Título Original Obras. ISSN 1852 –
4915.**

**Palabras clave: Negritud - Cuerpos –Arte académico
peruano– Mundo afro-peruano – Estética de la negritud.**

Diseño de edición y portada: Ana María Rocchietti

Curador: Francisco Jimenez

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Se prohíbe la reproducción total o parcial sin autorización.

Plataforma: www2.hum.unrc.edu.ar › ojs › index

OBRAS

Presentación: Alicia Lodeserto

Editor: Ana María Rocchietti

Curador: Francisco Jiménez

Asesor: César Gálvez Mora

Repositorio Profesor Eduardo Martedí: Coord. Arabela Ponzio

ÍNDICE

6. Presentación

Alicia Lodeserto

8. Héctor Wilfredo Suárez García, artista piurano

10. Obras

25. La vida social del arte

Ana Rocchietti

Presentación

OBRAS SUÁREZ GARCÍA ESTÉTICA DE LA NEGRITUD

Alicia Lodeserto

Este número de Anti Colección Obras hace gala del talento artístico de Héctor Suárez García presentando a sus lectores un conjunto visualmente impactante de pintura, escultura y bocetería. Muestra la preferencia del artista por el dibujo del cuerpo humano, el gusto por el retrato, la pintura contrastante y el contenido onírico de paisajes suspendidos en el tiempo. Sin embargo, el carácter más original y deslumbrante de estas obras es, sin dudas, su inscripción en una estética específica: aquella que podríamos denominar *negritud*.

Dos poemas podrían ofrecer una aproximación conceptual a una estética de la negritud: “Cuaderno de un retorno al país natal” del poeta martiniqués Aimé Césaire, y “Orfeo Negro” del filósofo francés Jean Paul Sartre.

El primero, publicado en 1939 en los albores convulsos de la Segunda Guerra Mundial, es un relato surrealista del viaje del escritor a las profundidades de la historia, un tiempo marcado por las vejaciones colonialistas, el sufrimiento de la esclavitud y la oblación del desarraigo. El viaje revela el dolor de los pueblos de raza negra para regresar con conciencia de sí y gritar la rabia de todos los oprimidos, los condenados de la tierra. La negritud en Césaire es, entonces, un retorno a la vida, un renacer de los hombres de piel negra pero a través de ellos de todos los subyugados del mundo.

“Mi negritud no es una piedra cuya sordera arremete
contra el clamor del día” (Césaire, 1939)

Orfeo Negro, publicado en 1948 en el impulso radical de la descolonización de África y Asia, es un agudo cuestionamiento al colonialismo (que en la

pluma de Sartre es sinónimo de la decadencia de Europa) y un llamado a la revolución de los pueblos. Este poema condensa un postulado político por el cual el grito de liberación de los hombres de raza negra (ahora sujetos de la historia) se convierte en vanguardia de la revolución del proletariado mundial. En Sartre la negritud es negación de la negación de la raza negra pero –como en Césaire- para dar lugar la revolución de todos los oprimidos.

“Hoy los hombres de raza negra nos miran, y es nuestra propia mirada la que regresa a nuestros ojos” (Sartre, 1948)

Ambos poemas nos introducen en el concepto de negritud como una filosofía humanista por la que no sólo se asume la reivindicación de un “otro” antes negado en su humanidad por el color de su piel, sino que proyecta su furia en liberación de todos los hombres. La negritud es así un humanismo, por el cual la diferencia es superada –a partir del reconocimiento de la diferencia misma- por la igualdad humana. Su expresión sensible en el arte conduce a una estética de la negritud, y es, justamente, esa belleza la que deja plasmada el pincel perspicaz de Héctor Suárez García.

Referencias bibliográficas

Césaire, Aimé (1939). *Cuaderno del retorno al país natal*. Madrid: Fundación Sinsonte.

Sartre, J. P. (1948). *Orphée noir*, de Jean-Paul Sartre. Introduction a l'Antologie de la nouvelle poésie negre et malgache, de Léopold Sedar Seghor. Paris, Presses Universitaires) Traducción al español de Víctor Flores Olea. México: Universidad de México, Cultura UNAM: Pp 4 – 15.

Río Cuarto, 10 de noviembre 2022.

HÉCTOR WILFREDO SUÁREZ GARCÍA

Héctor nació en el distrito litoraleño de Lobitos (provincia de Talara, departamento de Piura) en la costa norte del Perú, el año 1952.

Estudió en la Escuela Superior de Bellas Artes “Macedonio de la Torre” de Trujillo, donde posteriormente ejerció la docencia formando a varias generaciones de artistas. Su obra figurativa refleja con inusual realismo una gran preocupación por el tema social y el ambiente donde viven los pueblos originarios y afroperuanos de la costa peruana, asimismo, aborda espacios del pasado ancestral, como Chan Chan, sede del reino del Chimor.

Durante su trayectoria artística ha expuesto en el I y II Salón de Primavera Trujillo, en las versiones I, II, III y IV del Salón de Escultura de Trujillo y en la exposición itinerante en Europa a invitación del gobierno de Alemania; amén de numerosas muestras individuales en las disciplinas de escultura y pintura, y una activa presencia en

muestras colectivas, tanto de pintura como de escultura.

Actualmente se desempeña como responsable del área de Conservación y Restauración de Bienes del Patrimonio Cultural, en la Dirección Desconcentrada de Cultura de La Libertad (Ministerio de Cultura).



OBRAS





ACHIRAS. 1.50 X 0.95



ADELA. 1.00 X 1.00



ÁFRICA MAAFA. 2.00 X 1.50



ASHANTI. 1.20 X 1.20



BOCETERÍA 1



BOCETERÍA 2



BOCETERÍA 3



BOCETERÍA 4



CIMARRÓN. 1.70 X 0.70 X 0.40



CIMARRÓN. DETALLE.



CLARO DE LUNA 1.20 X 1.20



DAMAS DEL ARENAL. 1.00 X 1.20



DESCANSO. 1.20 X 1.20

LA VIDA SOCIAL DEL ARTE

ANA ROCCHIETTI



La vida social del arte

Ana Rocchietti

“La definición más sencilla y evidente de la pasionalidad es probablemente la de la inmersión en lo sensible, lo cual se vive y se siente a través de la mediación del cuerpo. De forma más general todavía, la pasión es el Otro.” (Michel Meyer. *Por una historia de la ontología*).

Quizá sea el artista quien más se sumerja en la vida social de las cosas, en el mundo donde se encuentran los humanos y sus realidades.

El arte de la sensibilidad hacia las formas y contenidos es, en simultáneo, la capacidad y la habilidad de vivir. El arte es el contrario y el antagónico de la muerte porque está hecho no solamente para expresar sino para generar sociedad y otredad. No es factible un arte sin Otro ni un arte sin sociedad.





Centro de Investigaciones Precolombinas

Salta 1363 – 8 C

Ciudad Autónoma de Buenos Aires